

FOTOGRAFÍAS

■ Gema Moreno

T Todo buen investigador de lo paranormal debe tener presente que la mayoría de los sucesos con los que se encuentra tienen una explicación natural, y más en el campo de las fotografías de fantasmas. Sin embargo, si es medianamente inteligente, habrá de aceptar también que existen casos en los que la racionalidad se nos escapa. Y es que, aún siendo conocedores de algunos recursos básicos en el trucaje fotográfico, todavía hay ejemplos que, como mínimo, dan lugar a la duda razonable...



Esta instantánea (Foto 1 y 2) fue tomada hace unos años en un pueblo muy cercano a la capital albaceteña. En ella aparecen dos jóvenes posando sonrientes en primer plano. Apparentemente todo parece normal. Sin embargo, si nos fijamos en el pelo rubio de la que está a la derecha, nos daremos cuenta de que, inexplicable-

mente, éste parece dibujar en su caída el perfil de una anciana como asomándose detrás del hombro izquierdo de la muchacha. Lo inquietante, es que cuando la chica vio la foto identificó en esta zona el rostro de su difunta abuela, fallecida unos días antes de ser tomada la fotografía...

Esta otra (Foto 3 y 4), fue propor-

cionada por una familia de Barrax, que la había conservado durante años, convencidos de que algo fuera de lo común había sido retratado en ella: junto a los verdaderos protagonistas de la foto "asoma" lo que parece ser una especie de animalillo fantasmagórico que hubiese querido salir también en el plano. La formación